

La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 26

JUNIO-20-07

Toda visión satírica de nuestro mundo que revele a los seres humanos tal y como son debe aspirar a convertirse en una fotografía pero, de hecho, logra ser una caricatura. Debe exhibir, a la luz del día, sus características más ridículas y repulsivas, minimizar sus cualidades para desarrollar una vida sana y normal, burlarse de sus virtudes y exagerar sus vicios, desacreditar los dones más valiosos del ser humano como el de la cooperación y su ingeniosa capacidad de adaptarse; considerar sus religiones como hipócritas, su arte como basura, su literatura como un opio, su amor como lascivia, su virtud de nuevo como hipocresía y su felicidad como una absurda ilusión. Además debe dar cuenta de todo esto al tiempo que afirma ser un testigo fidedigno, imparcial y, en la medida de lo posible, ajeno a cualquier emoción.

PERLARIO

Conceptual

La fuente principal donde se nutre la Rana Roja para ensartar perla tras perla, es el “Confabulario”, suplemento cultural de “El Universal”, dirigido, dizque dirigido por **Héctor de Maugatito**, personaje que ambiciona ser León pero que no pasa de morrongo de carnicería de barriada. Con las perlas pescadas ahí en lo que lleva de vida la saltarina Rana Roja, ya se le puede confeccionar un manto a la virgencita de Guadalupe, tal es su cuantía y purísimo oriente.

En esta ocasión, es decir en el número correspondiente al 16 de junio pasado, hallamos un artículo escrito indudablemente pachequiano (al estilo de la periodista **Cristina Pacheco**), el

cual no nos explicamos como vino a dar al tal “Confabulario”. Sí querido ciberlector, de Cristina Pacheco, quien publica este tipo de artículos en ese periódico que los sicarios de Maugatito autonometrados “los verdugos” tienen a bien denostar llamándolo con sorna “periódico democrático y objetivo” y a veces “periódico que leen los universitarios”, porque, cobardones que son, como todo verdugo que se precia de serlo, eluden llamarlo por su nombre. La Rana Roja no va a corregir la falla, no vaya a ser que estén aludiendo a otro diario democrático y objetivo como el “Reforma” o el nuevo “Excélsior”, ejemplos de imparcialidad e información veraz.

Pero vayamos a la perlotita titulada “Las muerteras”, de indudable corte pachequiano. Su sello es inconfundible, toca directamente las fibras más sensibles del corazón humano. El autor (lo firma **Héctor de Mauleón**), las vio hace algunos años, pobres mujeres rondando en las afueras del Cementerio Inglés, apostadas en sus muros, “rostros pintarrajeados, miradas indefinibles, sonrisas tristes que de vez en cuando se volvían brutales”, ¡recórcholis!, lo mejor de la Pacheco en “Confabulario”, quién iba a decirlo. Leer para creer: “Las muerteras parecían un séquito de visiones salidas del abismo de la noche” y luego, el toque fantasmagórico obligado: “el cine Cosmos se recorta en la noche como un castillo gótico en ruinas”. La Pacheco en grande, sublimada, y dígalos si no el siguiente párrafo: “El parque está habitado (ahora) por nuevos fantasmas urbanos: niños de la calle, inhaladores de chemo, teporochos que duermen sobre las bancas de hierro.”

El remate del artículo pachequero no tiene desperdicio: hace que los insensibles corazones defeños se arruguen y viertan lágrimas de sangre: “Una noche, al pasar corriendo por ahí, me sonrió una muertera. Fue una sonrisa tan atroz que hubiera preferido que no lo hiciera.

“Ayer, mientras esperaba la luz verde del semáforo, volví a ver esa sonrisa. Un tragafuegos escupió una llamarada roja, se limpió la boca. Y después sonrió. Hasta el momento no sé por qué.”

La Rana Roja tampoco sabe por qué Maugatito está desperdiciando su talento en el “Confabulario”, debe de ir a pedir chamba al periódico democrático y objetivo. Porque, lo que sea de cada quien, nos hace llorar más rápido y copiosamente que la Pacheco.

EL CHINGOLÉS, a decir de su autor, don Pedro Maria de Usandizaga y Mendoza, es el primer diccionario del lenguaje popular mexicano.

La Rana Roja se complace en transcribir para sus ciberlectores, algunos términos de tan notable y útil diccionario, tomándose la pequeña libertad de actualizarlos con comentarios en cursivas. Seguimos con la letra “C”:

1. **CON TANTA CHINGADERA NO SÉ DONDE VAMOS A PARAR.** Reflexión de una persona. Al analizar la situación en el país y no se advierte remedio alguno. *Muy aplicable a México y a su gobierno ultraderechista que no da una.*

FORO-IO-PI

2. **CONTENTO COMO LA CHINGADA.** Persona que está muy satisfecha de la vida. Por ejemplo, *Fecal, hace 15 años era el achichinle de Carlos Martillo Leperaza y ahora es el mero chingón.*
3. **CRIMEN DE LA CHINGADA.** Muerte violenta que ha causado sensación en las gentes por la forma en que fue desarrollado. *Recordamos el de Francisco Ruiz Massieu, cuyo autor intelectual estuvo en el frescobote una temporada y luego lo soltaron para que gozara de él.*
4. **CHAMACO CHINGÓN.** Joven inteligente, de mucho porvenir, ingenioso, etc. *¿Quién si no el "Niño verde" es un chingonazo? Lo atraparon infraganti en un gran cochupo y nomás le hicieron los mandados.*
5. **CHAMARRA CHINGONA.** Prenda de vestir que cubre hasta la cintura, desde el cuello, que es de muy buena calidad y abriga bien. *De piel legítima española o argentina, la usan como uniforme los líderes de los campesinos mexicanos, quienes andan casi en cueros.*
6. **CHAMBA CHINGONA.** Persona que disfruta de un puesto con buenos honorarios. *De presidente municipal para arriba, la de todos los neofuncionarios panistas que se han triplicado y hasta decuplicado el sueldo.*
7. **CHAMUSCADO COMO LA CHINGADA.** Persona que ha sido muy dañada en un incendio o en una contienda política. *Dícese de Manuel Espino y el Yunque a quienes Fecal mandó a la chingada por la vía más corta.*
8. **CHINGA.** Significa trabajo laborioso, muy duro y sin parar. *No es chinga la que se llevan los diputados y senadores, quienes con tan sólo levantar un pinche dedo ya la hicieron.*
9. **CHINGADATALES.** Cantidades exorbitantes. *¿A cuánto asciende la deuda externa de México? A chingadatales de dólares que jamás podrán ser pagados, por lo cual nos tienen agarrados del mero rabo.*
10. **CHINGADERA.** Una cosa o acción mal hecha, con intención dolosa. *¿Qué es la Ley Gordillo del ISSSTE? ¿Una chingadera, ni más ni menos! ¿Qué es la ley Televisa? ¿Otra chingadera!*

Las cursivas son de la RR.

EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

Desde siempre los diputados mexicanos han sido blanco de la sátira de los poetas, esta vez toca su turno a Manuel Flores (1840-1885) tomarla con ellos mediante un bonito soneto:

UN DIPUTADO PORFIRISTA

¡No es mejor que tejer sillas de tul
y que acabar en condición tan vil
codearse con la gente señorial
y pasarse la vida de gandul?

Pues vamos a atrapar una curul;
seré ministerial, seré servil;
con tal que ponga mano en los “tres mil”
que me pongan a mí de oro y azul.
Esto dijo el pillastre de Manuel.
se pronuncia, resulta general,
ayuda a Tuxtepec, triunfa con él,

y aquí me tiene usted a este animal
aún oliendo a cantina y a burdel,
diputado al congreso nacional.

Pero...este diputado así pintado, ¿es muy distinto a los actuales? Mucho alegra a la Rana Roja poder hallar exacta similitud con estos diputados que aprobaron la “Ley Televisa” en el sexenio de Fox y luego la “Ley Gordillo” en el presente. Significa que la “Honorable Cámara de Diputados”, continúa siendo deshonorables a carta cabal. ¡México, creo en ti!

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

Existe, en Nezayork, la Cofradía de los Coyotes, fundada y dirigida por el escritor Eduardo Villegas “El Gran Coyote”; agrupa a unos 70 artistas entre narradores, poetas, cronistas y pintores. Poeta y narrador es el cofrade **Sergio García Díaz**, de cuyo libro *La pasión por las moscas*, tomamos las siguientes historias cortas:

FONTANERO

Se destapan *coños*.

SASTRE

Se hacen *chaquetas* a domicilio.

LA REALIDAD

Hay días que tengo malos sueños, por eso prefiero no despertar.

EUTANASIA

La vela se consumía tan vertiginosamente que decidí, de una vez por todas, apagarla.

ERÓTICO

Nos fuimos a esconder a donde no daba la luz. Su mano me sujetó por la espalda, mi mano la tomó por la cintura. Mis cinco dedos recorrieron su pelo suelto, su mano agarró mi nuca. Caímos en la cama recién tendida, luego su mano quemó mi entrepierna. Mi mano se enrolló en su monte de Venus. Tocaron a la puerta, asustados nos separamos. Abrí la puerta y entraron corriendo los bomberos a sofocar el fuego.



LA MANCHA...¡LA MALDITA MANCHA! Los años mozos del poeta Ballados

La región de San Andrés Tuxtla, Ver., ha sido fecunda en poetas, Nada menos que 21 poetas ha dado de mediados del siglo XIX y lo que va del presente; los consigna el libro *Lira de San Andrés* de Ángel José Fernández y Jorge Lobillo, Instituto Veracruzano de Cultura, 1994; están, por ejemplo: Erasmo Castellanos Quinto (1879-1955), León Medel y Alvarado (1884-1976), Eduardo Turrent Rozas (1892-1974), Aurelio Ballados Palacio (1910-1973), Carlos Isla (1945-1986) y Francisco Hernández (1946) , entre otros.

La noticia biográfica del citado libro que nos hace luz sobre Ballados, nos informa que:

Mejor conocido entre las personas que lo recuerdan como don “Yeyo” Ballados, el creador de *Patria morena*, nació en San Andrés Tuxtla a principios de siglo, en los últimos años de la primera década, y murió el 2 de enero, en la ciudad de México.

Siendo un estudiante dedicado y brillante, según cuenta don León Medel y Alvarado, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria para después cursar la carrera de Medicina –sin concluirla- en la UNAM. Es en la capital de la República donde sus actividades periodísticas y políticas se desarrollan al máximo; logró ser editorialista de periódicos capitalinos importantes e integrante de un grupo estudiantil que inició y luchó en la época del “callismo”, hasta el momento en que se logró la autonomía de la Universidad Nacional, en 1929.

En su tierra natal desempeñó el cargo de Presidente Municipal; en este periodo logró la restauración y construcción de carreteras y caminos de la ciudad.

León Medel y Alvarado señala su enorme calidad humana, su modestia y sencillez además de haber sido una persona inteligente, preparada y brillante. Su amor por el color moreno de la gente y la tierra, y la fertilidad del suelo de la región de los Tuxtlas, queda manifiesta en cada uno de sus textos. Fue un cantor del Universo.

A la manera del López Velarde de “La suave patria” –nos dicen los autores del libro citado, Aurelio Ballados Palacio ha escrito su paráfrasis titulada “Patria morena”. También cantó, en “Trilogía suprema” y en “La entraña santa” a la generosidad de la tierra. Y con

versos impregnados de límpida devoción, canta a la Virgen María en “Envío a la madre”. “Patria morena” es un poema recitativo, elocuente, en cuyo “credo” describe la esencia del ser nacional.

Hasta aquí Ángel Fernández y Jorge Lobillo. Para dar al lector una aproximación de la poesía de Ballados, ofrecemos un fragmento de “Patria morena”, la cual consta de 198 versos:

Patria morena, amo tu alegría,
algarabía de trompo y de chicharra,
asombro de sonaja y de guitarra,
euforia de pandero y chirimía.
Alegría sin compás y sin sordina
cuando te vistes de papel de China.

Y he aquí otro poema, esta vez, completo:

ENVÍO

Indita primorosa: Xochitl Milca
que naciste al azar, un día cualquiera,
una mañana azul, entre la milpa,
para ser de una patria un dulce emblema...
Indita dulce del color del barro,
de ojos pequeños y mirada triste
que desparramas en el surco el grano
y das al ave corazón de alpiste.
Indita vendedora de amapolas
que en vez de brazos te nacieron remos
y que dejas dormir las chuparrosas
en los nidos redondos de tus senos...
Indita primorosa, de mi mente
se me ha volado que es mudo...
enséñalo a cantar, mientras se duerme
en el tierno rincón de un beso tuyo...
Dale a mi triste pájaro el arrullo
de tu lenguaje universal...y bésalo.
Y si adviertes que el pobre está desnudo,
cobájalo amoroso...¡con tus trenzas!

Todo parece, diáfano, pero...entonces, aparece **la mancha...¡la maldita mancha!**, porque...en sus años mozos, de estudiante de Preparatoria y luego de Medicina, Aurelio Ballados no fue conocido como “Yeyo”, sino como “El Pistolo”. Encabezaba un grupo de estudiantes fuertes y agresivos llamados por la masa estudiantil “pistoleros de la rectoría” organizado por el insigne Dr. **Gustavo Baz** cuando fue rector. Los estudiantes acortaron el nombre a “pistolos” y fue muy temido pues sometían cualquier disidencia mediante la fuerza bruta. El grupo fue perfeccionado e institucionalizado por el rector **Rodulfo Brito Foucher** y mantuvo su aguerrido nombre hasta los años 70, en que fueron denominados “porros”. Así resulta que el temible “Pistolo” fue el padre

fundador de los porros actuales. Cuentan los gloriosos anales del porrismo, que en una de esas frecuentes zacapelas entre estudiantes y policías, el Pistolo, al ver que un azul descalabró a uno de su equipo mediante certero macanazo, tomó al policía de la cabeza y apretando el cráneo con su brazo derecho se lo tronó como piñata decembrina. Corre otra versión: no fue policía sino bombero el así asesinado; en aquellos memorables tiempos los bomberos eran utilizados para desbaratar asonadas estudiantiles, a uno de ellos se le ocurrió la poco plausible idea de apuntar su manguera al Pistolo y éste, desafiando el potente chorro se le fue acercando hasta arrebatarse la manguera y, para que no anduviera mojando a los pistos, le oprimió la cabeza con todo y casco hasta que se la partió como nuez de castilla.

Desde aquellos inmejorables tiempos, pistos y porros han sido señalados como gente desalmada, carne de presidio. No necesariamente ha sido así, Ballados jamás pisó la cárcel por sus fechorías.

Quien desee abundar más en la historia de estos caballeros, tan sólo tiene que leer *Entre Tiras, Porros y Caifanes*, segunda parte de la trilogía de “El Chanfalla” que la **Cerda del Ajusco** se niega a publicar.

Y como dijo el **maestro Leñas** cuando recordó la poca... ética de Jorge Ibarguengoitia: hay que reconocer *lo que sea de cada quien*.

CHISTOLOGÍA

¿ARDE PARIS?

Nos hemos enterado por todos los medios, de que a la joven socialité gringa **Paris Hilton**, le dieron 45 días incommutables en el frescobote por andar manejando en puntos pedos. Esta deplorable historia tiene la siguiente cronología suministrada por Enrique Galván Ochoa en “La Jornada” del 10 de junio pasado:

Sep-7-06 La policía arresta a Paris Milton en hollywood bajo sospecha de manejar bajo la influencia de alcohol (iba hasta atrás, pero en México, una modesta mordida de un docientón hubiera arreglado todo).

Ene-22-07 Acepta cargos ante un juez por manejar ebria y recibe una sentencia de tres años de libertad bajo palabra, una multa de 1,500 dólares y una orden de participar en un curso sobre alcoholismo (Lo que encabronó a la güera fue lo del curso, porque dólares le sobran) En México, un juez de ese nivel es comprable ciento por ciento. No hubiese resistido cinco mil varos.

Ene-27 Otra vez un agente le dice: “oríllese a la orilla”. Iba medio pacheca y sin licencia (Acá con un quinientón hasta la escoltan a su cantera).

May-4 El imbécil juez Michael Sauer sentencia a Paris a 45 días de cárcel incommutables (Újule, con cinco mil varos en efe hasta le hubiera dicho “usté disculpe”).

Jun-3 Entra al tanque, pero sale 4 días después (pero qué necesidad). Un amparo de tres mil varines la hubiese librado de esa molestia.

Jun-9 Vuelve al tanque; le revocaron la libertad condicional. Allá el amparo se llama recurso de *Habeas corpus*, pero por lo visto, ese recurso ¡puras habas!

No cabe duda que la justicia en gringolandia anda muy mal. Pinche país policiaco. Si ya lo dijo **Luis Spota** hace poco más de hace 50 años: México es: *¡Casi el paraíso!*

Quando salgas, vente pa`ca, Güera, te invito a Garibaldi y tú manejas.

(En obsequio a nuestros lectores, le dimos un retoquín al artículo de Galván, para que saliera más chido)

El refugio del narrador satírico

Para este número escogimos un texto del poeta **León Felipe** (1884-1968) tomado de “La colección León Felipe”. Libro Primero. Finisterre editores. México, 1974.

¿QUIÉN ES EL OBISPO?

Los políticos hacen los programas, los obispos las pastorales y los poetas los poemas. Pero el poeta habla el primero y grita antes que ninguno la congoja del hombre. El político, después, ha de buscar la manera de remediar esta congoja, cuando esta congoja no está en la mano de los dioses. Si está en la mano de los dioses, interviene el obispo con su procesión de mascarones y da al problema una solución falsa y medrosa.

El poeta es el que habla primero y dice: esto está torcido. Y lo denuncia. O esto es un misterio, y pregunta: ¿por qué? Pero cualquiera puede denunciar y preguntar. Sí. Pero la denuncia y la pregunta hay que hacerlas con un extraño tono de voz, y con un temblor en la garganta, que salgan de la vida para buscar la vida. Y esto es lo que diferencia al poeta del arzobispo.

El poeta conoce la Ley y quiere sostenerla viva. El obispo conoce la retórica y el rito anacrónico de la Ley: la Ley muerta. Los políticos no conocen más que las leyes. Y las leyes están hechas sólo para que no muera la Ley.

Quando no hay poetas en un pueblo, el juez y los magistrados se reúnen en las tabernas y firman sus sentencias en los lechos de las prostitutas.

Quando no hay poetas en un pueblo (es decir, Ley viva), los obispos (es decir, Ley muerta) celebran los concilios en los sótanos de sus palacios para bendecir la trilita de los aviones.

El obispo o el arzobispo, en este poema, es el jerarca simbólico de todas las podridas dignidades eclesiásticas religiosas; el que hace las encíclicas, las pastorales, los sermones, las pláticas, lleva el templo la política y los negocios de la plaza y afianza bien las ametralladoras en los huecos de los campanarios para dispararlas con el hombre religioso, contra el poeta que dice:

¿Dónde está Dios? Rescatémosle de las tinieblas.

Dios que lo sabe todo
 es un ingenuo
 y ahora está secuestrado
 por unos arzobispos bandoleros
 que le hacen decir desde la radio:
 “Hallo! Hallo! Estoy aquí con ellos”
 Mas no quiere decir que está a su lado
 sino que está allí prisionero.
 Dice *dónde* está, nada más,
 para que los poetas lo sepamos
 y para que los poetas lo salvemos.

REPARTO

La España de las harcas no tuvo nunca poetas. De Franco han sido y siguen siendo los arzobispos, pero no los poetas. En este reparto injusto, desigual y forzoso, de lado de las harcas cayeron los arzobispos y del lado del éxodo los poetas. Lo cual no es poca cosa. La vida de los pueblos, aún en los menesteres más humildes, funciona porque hay unos hombres allá en la Colina que observan los signos estelares, sostienen vivo el fuego prometeico y cantan unas canciones que hacen crecer las espigas.

Sin el hombre de la Colina no se puede organizar una patria. Porque este hombre es tan necesario como el hombre del Capitolio y no vale menos que el hombre de la Bolsa. Sin esta vieja casta prometeica que arrastra una larga cauda herética y sagrada y lleva sobre la frente una cresta luminosa y maldita, no podrá existir ningún pueblo.

Sin el poeta no podrá existir España. Que lo oigan las harcas victoriosas, que lo oiga Franco:

Tuya es la hacienda,
 la casa,
 el caballo,
 y la pistola.
 Mía es la voz antigua de la tierra.
 Tú te quedas con todo
 y me dejas desnudo y errante por el mundo...
 mas yo te dejo mudo...¡Mudo!
 ¿Y cómo vas a recoger el trigo
 y a alimentar el fuego
 si yo me llevo la canción?

EL PLUMERO

El plumero fue un instrumento que servía para sacudir el polvo acumulado en los estantes recónditos de las bibliotecas. La Rara Roja lo sigue usando y así descubre polillas y ofrece a sus ciberlectores sorpresas como ésta: de Fernando Curiel, “Navaja” (Premiá editores, 1991) una selección de aforismos atribuidos por el autor a mentes timoratas que se las dejaron en el tintero:

Detrás de todo gran hombre hay un fondillo.

Li Tsu, médico.

Un Don Juan es un alma en pene

Sigmund Freíd, psicoanalista.

La rebelión de las estatuas será demoledora

Francisco Tario, pseudónimo.

Nunca se sabe de que pie cojea Santa Anna

Ignacio Ramírez, liberal.

Lo que Prometeo quería era apagar el fuego

Cioran, filósofo

Cuando te golpean una mejilla sube la guardia

Joe Conde, boxeador.

La novela policiaca intonsa: crimen perfecto

Thomas de Quincey, ensayista.

El talón de Aquiles es Patroclo

Lfono Reyes, polígrafo.

¡Viva la libertad de erección!

Marqués de Sade, moralista.

Ninguna reputación es inocente

Carlos Díaz Dufoo Jr. suicida.

Somos el traspatio de la FIFA

Nacho Trilles, polemista.

El prólogo es al libro lo que el amortiguador al carro.

Tito Monterroso, polígrafo.

El diálogo de los libros produce un rumor de hojas secas

Julio Torri, profesor.

¡A darle que es mole de guajolote!

Maples Arce, estridentista.

No todos saben lo que se traen entre los piés

Pelé, futbolista.

Las cábulas de Sexopo

Cábula del humorista **Antonio Salgado Herrera** que la RR dedica al farsante centenario **Andrés Henestrosa**:

LAS PUNTADAS DE LOS VETARRINES

La viejita Rucanilda
y su esposo el Andresín,

discutían, por hacer algo;
¡oigámoslos discutir!

-Te vi tras la quinceañera
de los vecinos de enfrente;
nomás que para sonreírle,
debes ponerte tus dientes...

Mas tú tan viernes estás
y de ti bastante admiro,
que estás, tan sólo en la frente,
más arrugada que un güiro...

-Pues si te fijas yo tengo
la anatomía de una chava...
Devuélvesla, pues ya
se la tienes arrugada...

Y tú tan pasita estás
que tus afanes inquietos
espermatorios son,
que no dan hijos, sino nietos...

Atacándose los viejos.
la cosa está clara-boya
y bien podemos decir
El comal le dijo a la olla...

y

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

Del libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema “El pueblo”:

Le han dejado a la iniciativa privada las manos libres para que estrangule al pueblo. *Esto es, a la parte más poderosa de la IP, Bimbo, Coca-Cola-Cervecerías Cuauhtémoc & Moctezuma, Televisa, TV Azteca, etc., lo más reaccionario de la ultraderecha mexicana.*

Puede restablecerse la confianza entre los ciudadanos si se suprimen los policías, los jueces, el ejército, los presidentes municipales, los gobernadores, etc. *Y si eliminamos al PAN y lo que queda del PRI.*

Aquí cualquiera es triunfalista, excepto el pueblo. *El pueblo, desunido, siempre estará jodido.*

No se alimenta el pueblo con frases rimbombantes. *Si éstas son de Joaquín López Mentiras, el pueblo se muere de hambre.*

Es el pueblo el que acaba pagando las hazañas de sus redentores. *Pagó los viajes de López Mateos, las viejas de López por Pillo, las idioteces de MMH, las raterías de Salinas, las sandeces de Fox, los arranques militaristas de Fecal, etc.*

No hay pugna entre la iniciativa privada y el gobierno; ambos de común acuerdo, se echan al plato al pueblo. *El pueblo, desunido, siempre estará jodido.*

La voz del amo del pueblo es la voz del diablo. *Diablo con una cara sexenal distinta. Ahora se disfraza de mocho.*

Sería bueno que también el pueblo participara en las elecciones, para así no recargar demasiado quehacer al gobierno. *Ni a Televisa-Azteca, que son las del voto realmente existente.*

A mayor número de habitantes, más estómagos que llenar y más corazones que alegrar y más cráneos que macanear.. *Por eso los oaxaqueños mejor se van a Estados Unidos.*

Los representantes del pueblo mexicano dan la impresión, por su aspecto, de que en realidad son delegados de una fabulosa gente gorda y feliz. *Si por la imagen del secretario de Hacienda fuera, aquí no habría 50 millones de miserables.*

En el juego de la democracia sólo el pueblo pierde. *Y entonces, si arrebatada, lo macanean.*

Los mitos que aplastan al pueblo no lo purifican ni lo vuelven poeta ni lo inclinan al heroísmo: simplemente lo embrutecen más. *A ello contribuye entusiasta y masivamente Televisa-Azteca.*

No hay sexenio que dure cien años ni pueblo que lo resista. Pero ni duda cabe de que el pueblo mexicano es heroico: *¡...o muy pendejo, aguantó 70 años al PRI!*

¡RECICLAJE!

A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA “RANA ROJA”. SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

CORRESPONDENCIA

DIRECTORIO

Director general: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau.

COLABORADORES Francisco de la Parra G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Magno Garcimarrero, Renán Paladez.

Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.



